

LA ALEGRÍA DEL *Amor* *Compartido* EN EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA



HABILITAR A LOS JÓVENES PARA QUE PARTICIPEN EN LA ALEGRÍA DEL AMOR

La Sagrada Escritura y las vidas de los santos nos recuerdan que Dios no espera hasta que alguien cumpla 18 o 21 años para llamarlos a realizar grandes cosas. Muchos de nuestros grandes santos y héroes cristianos fueron jóvenes que escuchaban a Dios en su oración diaria y tomaron decisiones valerosas para responder al llamamiento del Señor. Como familias individuales y como familia parroquial, todos compartimos la responsabilidad de alentar a nuestros jóvenes a realizar grandes cosas y apoyarlos paso a paso en su caminar.

ANIMAMOS A LOS JÓVENES A PARTICIPAR EN LA ALEGRÍA DEL AMOR,

- fortaleciendo su fe con su propia familia (padres, hermanos, abuelos, etc.) orando y participando juntos en Misa y en actividades de la parroquia.
- participando con entusiasmo en la preparación para el Sacramento de la Confirmación y poniendo siempre en práctica su fe como católicos plenamente iniciados
- siendo partícipes activos en la vida de la parroquia uniéndose a programas de pastoral juvenil o como monaguillos, lectores, ministros extraordinarios de la Comunión, etc.;
- asistiendo a un retiro o conferencia durante los años de escuela secundaria

HABILITAR A LOS JÓVENES PARA QUE PARTICIPEN EN LA ALEGRÍA DEL AMOR

El Papa Francisco nos recuerda que la preparación para el matrimonio no comienza cuando se conoce al futuro cónyuge ni cuando los novios se comprometen. “Cada persona se prepara para el matrimonio desde su nacimiento” y continúa durante cada etapa de su vida (AL, 208). Si tú eres soltero, eres un novio comprometido o te has casado hace poco, la mejor manera de discernir una vocación o prepararse para ella es vivir la fe con sinceridad y generosidad.

JÓVENES ADULTOS, LOS ANIMAMOS A COMPARTIR LA ALEGRÍA DEL AMOR,

- sin esperar a sentirse “más afeanzados” para incorporarse a una comunidad parroquial, ofrecerse de voluntarios y hacer donaciones periódicas;
- buscando un grupo católico cerca de su casa al que puedan pertenecer, por ejemplo: familias, comunidades de jóvenes adultos, grupos pequeños, movimientos seculares, etc.;
- buscando una persona o una pareja casada que ustedes admiren para que sea mentora e invítenlos a cenar para conversar con ellos y aprender de su experiencia matrimonial. ¿No conocen a ninguna? Pídanle a su sacerdote que les recomiende una;
- formándose ahora los hábitos y las cualidades que desean tener en el futuro, como cenar juntos, rezar antes de las comidas, asistir a Misa juntos cada fin de semana, incorporar sus tradiciones familiares o desarrollar nuevas tradiciones, etc.
- aprendiendo más acerca de su fe, por ejemplo, haciéndose el hábito de leer libros espirituales, participar en retiros y programas de formación en la fe para adultos y otras opciones.

El Cardenal Wuerl ha escrito un Plan Pastoral con el fin de enseñar y celebrar el don y la alegría del amor en la familia y ayudar a las familias que sufren.

En su esencia, el plan pastoral ayuda a aplicar la visión de la carta *Amoris Laetitia* del Papa Francisco en el ministerio pastoral de la parroquia y en la vida familiar.

El plan consta de cinco partes:

1. La enseñanza de *Amoris Laetitia*
2. El camino de la fe y la cultura contemporánea
3. El camino del acompañamiento
4. La importancia de la vida parroquial
5. Recursos al servicio de la pastoral del acompañamiento

El Plan Pastoral, los recursos y otros elementos pueden verse en www.adw.org/amorislaetitia

